



CARACTERIZACIÓN DE LA OFERTA LABORAL EN LA OCTAVA REGIÓN DEL BÍO-BÍO Y LA REGIÓN METROPOLITANA. CHILE

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE
MAGÍSTER EN POLÍTICAS PÚBLICAS**

**Alumno: Gabriel Pradenas Sandoval
Profesor Guía: Dante Contreras Guajardo**

Santiago, Noviembre de 2015

Contenido

| | |
|---|----|
| 1. Introducción..... | 3 |
| 2. Estado del Arte..... | 4 |
| 3. Resultados..... | 10 |
| A. Empleo, Pobreza y Desigualdad..... | 10 |
| B. Desempleo..... | 14 |
| C. Subempleo..... | 16 |
| D. Participación de la Mujer..... | 16 |
| E. Desempleo Juvenil..... | 19 |
| F. Trabajador Desalentado y Desempleo Oculto..... | 19 |
| 4. Conclusiones..... | 21 |
| 5. Recomendación para las Políticas Públicas..... | 22 |
| Bibliografía..... | 23 |

1. Introducción.

Según la proyección censal de CASEN¹ 2013 la Región Metropolitana y la Región del Bío Bío, en adelante RM y RBB respectivamente, alcanzan el 52,48% de la población en Chile con una cifra de 9.065.056 de habitantes. En consecuencia, para estas dos regiones, se podría esperar que hubiese un número importante de personas económicamente activas que inclusive pudiera superar al de el resto de las 13 regiones. Dicho sea de paso que además de ser las regiones más numerosas existe una alta probabilidad de que los determinantes de la oferta laboral no tengan la misma composición e impacto en las decisiones del capital humano.

Por otro lado uno de los principales desafíos en el análisis de las fuerzas del mercado laboral es identificar la oferta laboral. Pareciese que la Ley de Say es el principal supuesto que sostiene el hecho de enfocarse en la oferta, pues señala que no es más que la oferta quien genera su propia demanda.

El objetivo principal es identificar las diferencias que existen entre RM y RBB a partir de la oferta laboral del mercado del trabajo. En rigor, la caracterización de la oferta laboral y su análisis estará enfocado desde esta perspectiva y para estas dos regiones de Chile, las cuales son la RBB y la RM.

Si partimos de la base de que las personas son racionales y los talentos están distribuidos de forma aleatoria en la población podríamos afirmar que en ese contexto las regiones que poseen capital humano más numeroso deberían tener un mayor nivel de productividad, no obstante, sabemos que las variables que influyen son múltiples y no necesariamente se cumpliría en términos per cápita.

El factor productivo trabajo es considerado el determinante más relevante del crecimiento económico para economías intensivas en capital humano y siguiendo la idea anterior se vuelve interesante caracterizar estas dos regiones pues Chile concentra su crecimiento en la producción intensiva de recursos naturales con bajo valor añadido, en donde al capital humano le significa una imperdible oportunidad de crecer a tasas más altas de las que lo hace hasta hoy. Por otra parte para crear valor en la sociedad se busca ofrecer alternativas de política pública con el objeto de aumentar el bienestar de la población.

Por su parte, se plantea que existen diferencias relevantes en la composición de capital humano entre las dos regiones con mayor cantidad de habitantes en Chile.

¹ Encuesta de Hogares o Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Chile.

2. Estado del Arte.

Existen escasos documentos científicos que realicen un paralelo entre las realidades del mercado laboral en regiones de Chile, pues el mercado del trabajo por lo general se aborda como un todo o bien se aíslan análisis de determinados sectores industriales en donde las conclusiones son relativas al sector estudiado, dicho lo anterior, para efectos del estudio, se ha convenido plantear un enfoque distinto, considerando todos los sectores industriales desde una perspectiva de microeconomía del desarrollo, de esta manera los elementos estudiados pueden relacionarse de mejor forma, con elementos teóricos relativos a desigualdad² y empleo.

Estudios recientes sugieren que para mitigar la desigualdad se deben realizar contribuciones como pilares solidarios al empleo, en definitiva subsidiar el empleo y concentrarse los sectores rurales dado a que coinciden los mayores niveles de precarización del empleo, mayor pobreza extrema y desigualdad de oportunidades (Olfert et al. 2014). Si bien la focalización puede estar en tela de juicio, pues el subsidio podría estar dirigido a la oferta o demanda de empleo.

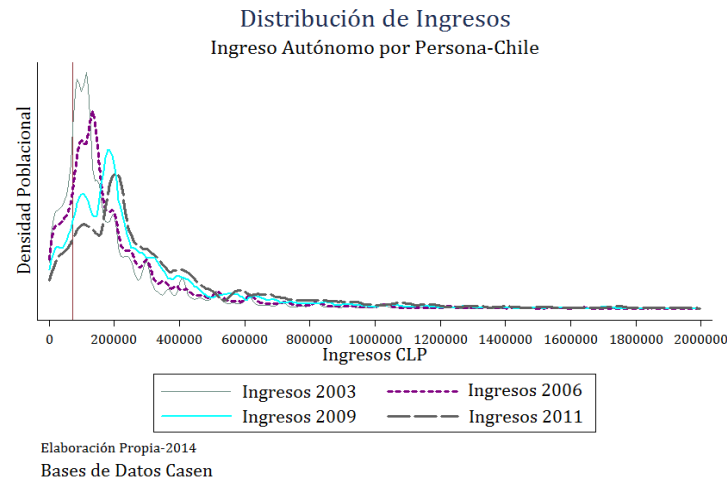
La evidencia en Chile del Mercado del Trabajo se inclina fundamentalmente en los determinantes de género y escolaridad como principales predictores de la oferta y participación laboral, en donde se confirma la relevancia de la inversión en capital humano con el objeto de elevar los niveles de productividad y así alcanzar un mayor crecimiento económico (Comisión Económica Para América Latina y el Caribe , 2014).

En Chile se replica la realidad latinoamericana en donde existe prevalencia en la pobreza explicada por la dependencia temporal de movilidad económica, es decir, la situación de los padres influye fuertemente en la situación económica de los hijos (Paes de Barros, 2008), esto también ocurre en Estados Unidos (Harding, Jencks, Lopoo, & Mayer, 2008). Sin embargo, la equidad tiene cuatro dimensiones y son la Inclusión, la igualdad de oportunidades, movilidad social y vulnerabilidad (Consejo Asesor Presidencial Trabajo y Equidad, 2008) en las cuales todas las anteriores guardan una estrecha relación con la distribución territorial, ya sea por la división administrativa o simplemente geográfica.

A continuación la siguiente gráfica deja en evidencia la distribución de ingresos, en Chile, para los años 2003, 2006, 2009 y 2011. Tenemos que existe un desplazamiento continuo hacia la derecha en las distribuciones, esto podría dar cuenta del crecimiento económico en dichos años:

² La desigualdad en este punto desde las perspectivas territorial, de ingresos, educacional, por género.

Figura 1



Elaboración propia a partir de las bases de datos Casen.

Tanto el índice de Gini como el índice de Theil revelan un importante nivel de desigualdad en salarios, siendo 51.3%³ y 55.2%⁴ respectivamente para el año 2011. En este caso podemos señalar que existe una alta desigualdad de ingresos en los salarios, que si bien ha mejorado no dista demasiado de la realidad al 2015 (Casen 2013), con índices del 50.1% y 50.8%, theil y gini respectivamente. Chile presenta un escenario en donde se puede apreciar un crecimiento y al mismo tiempo una prevalencia de altos niveles de desigualdad.

Es importante considerar que los requerimientos de empleo y la oferta laboral que actualmente se encuentra empleada explican en parte importante la matriz productiva, de forma tal que podemos analizar descriptivamente algunos sectores industriales en los cuales se concentra el capital humano. A continuación un cuadro que presenta la distribución por rama de actividad de trabajadores en la región Metropolitana y la Región del Bío Bío:

Cuadro 1. Actividad por rama.

| Actividad | RBB | RM |
|---|-------|-------|
| a. agricultura, ganadería, caza y silvi | 10.8% | 2.1% |
| b. pesca | 1.2% | 0.0% |
| c. explotación de minas y canteras | 1.5% | 1.0% |
| d. industrias manufactureras | 12.3% | 13.0% |
| e. suministro de electricidad, gas y ag | 0.7% | 0.3% |
| f. construcción | 11.5% | 9.2% |
| g. comercio al por mayor y al por menor | 19.1% | 20.3% |
| h. hoteles y restaurantes | 4.0% | 4.6% |
| i. transporte, almacenamiento y comunic | 6.7% | 8.7% |
| j. intermediación financiera | 1.1% | 2.6% |
| k. actividades inmobiliarias, empresari | 4.3% | 9.3% |
| l. administración pública y defensa | 4.5% | 3.8% |
| m. enseñanza | 9.1% | 6.9% |
| n. servicios sociales y de salud | 5.3% | 6.0% |
| o. otras actividades de servicios comun | 2.2% | 3.7% |
| p. hogares privados con servicio domést | 5.2% | 7.4% |

³ Intervalos de confianza de 50.56% - 52.17%

⁴ Intervalos de confianza de 52.75% - 57.68%

| Actividad | RBB | RM |
|---|------|------|
| q.organizaciones y organos extraterrito | 0.0% | 0.1% |
| x. no bien especificado | 0.6% | 1.0% |

Elaboración propia a partir de las bases de datos Casen.

Dado a lo anterior surge la inquietud de ver efectivamente cuales son los salarios promedios en del trabajo u ocupación principal, como muestra la siguiente tabla a continuación:

Cuadro 2. Salarios Promedios en pesos Chile 2011. (CLP)

| Ingresos | Media | Error | |
|----------------------|-----------|----------|-------------------------|
| | | Estándar | Intervalos de Confianza |
| Bío Bío | \$384,417 | \$24,208 | \$336,929 \$431,905 |
| Región Metropolitana | \$551,619 | \$23,368 | \$505,779 \$597,458 |

Elaboración propia a partir de las bases de datos Casen 2011.

La Región Metropolitana es la segunda región de Chile con mayores ingresos y la de menor dispersión, dato muy relevante, puesto que esta menor dispersión se podría deber a que, comparativamente, los salarios son más igualitarios en la Región Metropolitana. Por otra parte RBB el promedio de ingresos es 30% menor que el de la RM y además con un 4% de mayor dispersión.

Encontramos estudios que revelan algunos factores de calidad del empleo y lo dividen en tres grandes aspectos los cuales son económicos, calidad y aspectos institucionales. Dentro de los aspectos económicos está el contexto productivo explicado por la productividad y heterogeneidad, también otros factores de producción, como pueden ser la tecnología y capital; por último el factor de la organización del proceso productivo. Los aspectos de calidad están compuestos por factores asociados a las características del capital humano; a la calidad del puesto de trabajo y a la calidad del empleo (relacionada directamente con las normas y el contexto productivo).

El aspecto institucional está sujeto a las normas y estas se clasifican en dos grupos, uno de ellos son las normas sobre seguridad, salud, higiene en el trabajo y el otro está asociado a las normas sobre relaciones laborales, capacitación. Dentro de los cuales la (OIT)⁵ en 1999 comenzó a impulsar conceptos como “trabajo decente” los cuales más tarde los incorporaría el Banco Mundial y la Unión Europea y también dejó huellas en CEPAL impactando a la región Latinoamericana y el Caribe. En América Latina en términos generales la calidad del empleo se mide con criterios de ingresos, como salarios y beneficios no salariales. Otra forma es por el tipo de contrato y el tipo de pago, en ese contexto se apela a la estabilidad de trabajo e ingresos. También se considera la protección socio-laboral en donde los factores determinantes de este punto son la salud, maternidad, jubilación, discapacidad, desempleo, igual pago para igual trabajo

⁵ Organización Internacional del Trabajo

y cumplimiento de la legislación. Además un ítem relevante es la organización del trabajo esto se refiere a las horas trabajadas, la intensidad del trabajo, riesgos (ambiente físico) e interés del trabajo. Otro indicador está vinculado estrechamente con la integración social y por último el desarrollo personal (Weller & Roethlisberger, 2011)

La pobreza en los últimos 30 años ha disminuido considerablemente, debido al crecimiento económico pro-pobre (Contreras, Cooper, & Neilson, 2007; Ravallion, 2005). Sin embargo, hoy la pobreza más dura de Chile se encuentra en regiones y principalmente en zonas rurales.

Tradicionalmente los estudios en América Latina y en especial Chile incorpora en términos demográficos y territoriales la variable dicótoma zona Rural-Urbana, la cual resulta ser una simplificación extrema que incluso dificulta las tareas de los hacedores de políticas porque no permite identificar claramente a los beneficiarios e induce al sesgo (Berdegué, Lara, Modrego, Sanclemente, & Schejtman, 2010). La experiencia de campo es débil respecto a la descripción de las distintas especificaciones concernientes o relativas al territorio, pero sin embargo los mismos autores presentan una metodología que basa sus supuestos en un concepto de gradiente rural-urbano en reemplazo de la variable discreta rural-urbano, es decir, evalúa la ruralidad en múltiples dimensiones y les asignan grados de ruralidad. También señalan que dependiendo del lugar físico las fuentes significativas de empleo estable cambian, por ejemplo, una fuente significativa de empleo en la octava región es la silvoagropecuaria y no aplica de la misma forma en la segunda región, porque en esta última se destaca la minería y en Santiago los servicios financieros llegando al 47% de su participación en la Región Metropolitana. Así como en este caso podemos observar diversas fuentes de empleo dominantes a lo largo de todo Chile.

La matriz de producción chilena es intensiva en recursos naturales. Cabe destacar que no es del todo claro si los retornos de la matriz productiva están siendo absorbidos de forma eficiente por las regiones, por otro lado en las últimas décadas el PIB potencial es mayor que el PIB efectivo, esta brecha aumenta y ubica en una situación crítica a las personas que son pobres y vulnerables (French-Davis, 2007). A raíz de lo anterior es probable que la “centralización” explique esta brecha en el crecimiento económico. La productividad guarda una estrecha relación con el mercado del trabajo y se puede calcular la tasa de participación, distribución de salarios, discriminación salarial y oferta de horas trabajadas. En este sentido, la población femenina podría contribuir al aumento de productividad⁶, sin embargo, dista demasiado con la participación del resto de países en OCDE e inclusive en la vecindad latinoamericana (Comisión Económica Para América Latina y el Caribe, 2014). Esto podría deberse a que su participación está fuertemente condicionada por la composición del hogar y factores culturales, de todas formas es importante destacar que ha existido un constante aumento en la jefatura de hogar femenina (Contreras, de Mello, & Puentes, 2012).

Basado en la encuesta de empleo de la Universidad de Chile que se aplica en la región metropolitana, la participación de la mujer en el mercado del trabajo aumenta apreciablemente

⁶ En las últimas décadas ha existido un aumento de la participación femenina en el mercado del trabajo.

entre los años 1958-2003 en aproximadamente un 20% para mujeres de 25-60 años. Por otra parte la encuesta de hogares (casen 1987-2003) confirma el crecimiento en participación. Otro dato interesante, en la encuesta de empleo, es que en el tramo de edad de 15-19 años muestra una disminución en participación que pasó de un 31.8% en el año 1958 a un 15.6% en el 2003, sin embargo, en la encuesta casen pasa de un 12.2% en el 1987 a un 13.5% en el año 2003. Estos datos (Encuesta de Empleo) también se enfrentaron a un shock entre los años 1973-1977 para luego conservar la trayectoria precedente. La explicación para el decrecimiento en los tramos más jóvenes, para los últimos años, es el aumento en cobertura educacional. Por otra parte, no es menor que el proceso de migración rural urbana habría tenido un efecto neto positivo sobre la participación de la mujer. Por otro lado algunos factores relevantes son los que relacionan la participación laboral y la fertilidad, estos factores están asociados con la flexibilidad de los empleos en jornadas, el lugar de trabajo, número de hijos, acceso a sustitutos en el cuidado de los hijos y otras relacionadas, cabe mencionar el estado civil de la mujer también es un factor muy relevante y es uno de los factores que ha sido muy estudiado, porque existe una diferencia significativa entre la mujer casada y conviviente con las separadas y solteras de unos 25 puntos porcentuales en la tasa de participación según la mujer sea madre o no (Larrañaga, 2004).

Existen varias razones que justifican un refuerzo de la coordinación de políticas sociales, entre ellas destaca la dispersión de las instituciones encargadas de la formulación y ejecución de las políticas sociales sectoriales; esto implica una escasa coordinación existente entre ellas; debido a la gran variedad de programas y proyectos que se han desarrollado para enfrentar la pobreza y brecha distributiva; crecimiento constante de la descentralización y el aumento de la responsabilidad imputada a los gobiernos regionales y locales en la formulación y ejecución de las políticas sociales; la progresiva participación de agentes privados en la solución de problemas sociales; creación de instituciones encargadas de atender a grupos más vulnerables o discriminados, como por ejemplo la mujer, los jóvenes, las etnias, los discapacitados, los adultos mayores. Es necesaria una estrategia territorial para apoyar comunidades con pobreza dura, daño social y alta vulnerabilidad. La pobreza más dura se encuentra en la zona rural (Consejo Asesor Presidencial Trabajo y Equidad, 2008).

La hipótesis de la fuga de cerebros en regiones, dio pie a la propuesta denominada “Sistemas Regionales de Gestión de Capital Humano”, dado a que el capital humano calificado permitirá un mayor desarrollo para las regiones (Comisión Asesora Presidencial en Descentralización y Desarrollo Regional, 2014); por tanto una de las tesis que sostiene la comisión es que efectivamente el mayor daño económico es producido por la fuga de talentos o capital humano avanzado de Regiones a la Región Metropolitana. En cuanto a la descentralización regional, considerando la percepción de la ciudadanía respecto a legislar políticas de descentralización, tiene una alta aprobación en todas las regiones, la idea de que las regiones puedan tomar sus propias decisiones es apoyada por entre el 80% y 90%. También se desarrolla el concepto de que para poder lograr un mayor nivel de descentralización es necesario entregar más poder a las regiones (Thayer, 2011).

Algunos autores hacen énfasis en que la educación es uno de los mayores predictores de la oferta laboral y tanto para la experiencia nacional e internacional los países necesitan más capital humano calificado (Mineduc, 2012). Autores señalan que en el mercado laboral la distribución de salarios debiese tener una alta correlación con el capital humano, así de esta forma, alcanzar

equilibrios de mercado puede resultar más efectivo en la medida que el capital humano es capaz de desenvolverse en plenitud (Burdett, Carrillo, & Melvin, 2011) y la oferta laboral guarda una directa relación con esto.

El mercado del trabajo en su faceta más precaria es explicado por múltiples factores sociodemográficos, no obstante, la precariedad laboral podría tener un impacto importante en la búsqueda de empleo. El trabajador desalentado corresponde a una persona económicamente activa laboralmente que ha decidido detener la búsqueda de empleo y también sugerimos que un trabajador desalentado podría estar contenido en un subgrupo considerado inactivo que pertenece al mercado laboral informal pudiendo este jamás haber entrado al mercado laboral formal. La literatura aborda dos factores que influyen en la decisión del trabajador desalentado y estos factores son denominados como ex-ante y ex-post en donde el factor ex-ante está enmarcado en las restricciones del mercado laboral y el factor ex-post subyace de las experiencias vividas dentro del mercado laboral.

En un estudio denominado “Trabajadores Desalentados y Desempleo Oculto” de Gonzalo Durán Sanhueza de Fundación Sol señala que:

“una de las consecuencias teóricas directas que tendría el fenómeno del desaliento es ejercer una presión al mercado laboral y terminar desestabilizando ciertas políticas públicas tendientes a impulsar el empleo y así sanear las tasas de desocupación. Es lo que se conoce como la “Paradoja de Todaro” (Harris, 1969 y Harris-Todaro, 1970). Según ésta, políticas conducentes a generar puestos de empleo terminarían por aumentar la tasa de desocupación. La razón sería la presencia de trabajadores desalentados que rápidamente se “activan” ante la presencia de la política pública (Zenou, 2007; ACOSS, 2003).”

Documentos elaborados en Chile buscan medir el desaliento laboral y para ello consideran la posibilidad de proporcionar un indicador en paralelo de la tasa de desocupación, sin embargo la mayoría se queda en la etapa de evaluación en donde las conclusiones indican que la probabilidad de encontrar trabajadores desalentados dista de cero y que su impacto podría ser significativo en la tasa de desocupación.

En síntesis, la desigualdad de ingresos en Chile es explicada en gran parte por el mercado del trabajo, principalmente por la oferta laboral. En donde gran parte de las medidas que pueda adoptar el estado debiesen tener relación con ella, de lo contrario, la probabilidad de que las políticas públicas sean exitosas, disminuye. RM y RBB no quedan ausentes de la realidad nacional, sin embargo entre ellas se pueden evidenciar diferencias importantes en ingresos y categoría ocupacional, sin incorporar aún las diferencias que pueden originarse en variables como educación y género. Las variables a considerar más relevantes son las mencionadas anteriormente, pero se deben incorporar otras que permitan entender las razones por las cuales una persona puede cambiar de categoría ocupacional, de ocupada a desocupada o bien pasar de ser activa laboralmente a inactiva. Dicho lo anterior existen variables sociodemográficas que pueden influir en la decisión para trabajar de las personas como el género, estado civil, lugar de residencia urbano o rural, nivel de educación, número de hijos y/o ancianos en el hogar, tipo de empleo, este último no hace solo alusión a la actividad por rama anteriormente expuesta en el Cuadro 1, sino que también a trabajos en donde la sociedad atribuye que un género en específico realice dicho trabajo, como por ejemplo en el sector agrícola los trabajos de fuerza y uso de

maquinarias son típicamente atribuidos a trabajo de hombres y como contraejemplo el trabajo de temporeros en frutícolas o de tejidos y bordados son atribuidos principalmente a las mujeres. Por último, la literatura expone además que dado a las asimetrías existentes en el mercado laboral la migración dentro del territorio tiende a concentrarse donde existan mayores incentivos, la teoría aborda este caso denominado fuga de cerebros e incorpora al análisis factores relevantes como la señalización expuesta por Spence(1973) en su trabajo llamado “*Job Market Signalling*”.

3. Resultados.

A. Empleo, Pobreza y Desigualdad.

La desigualdad de los países y sus asimetrías no son tema indiferente para el desarrollo de las políticas públicas, de la misma forma lo expertos buscan fórmulas y soluciones equidistantes entre pobreza y desigualdad con el fin de alcanzar mayores niveles de bienestar social.

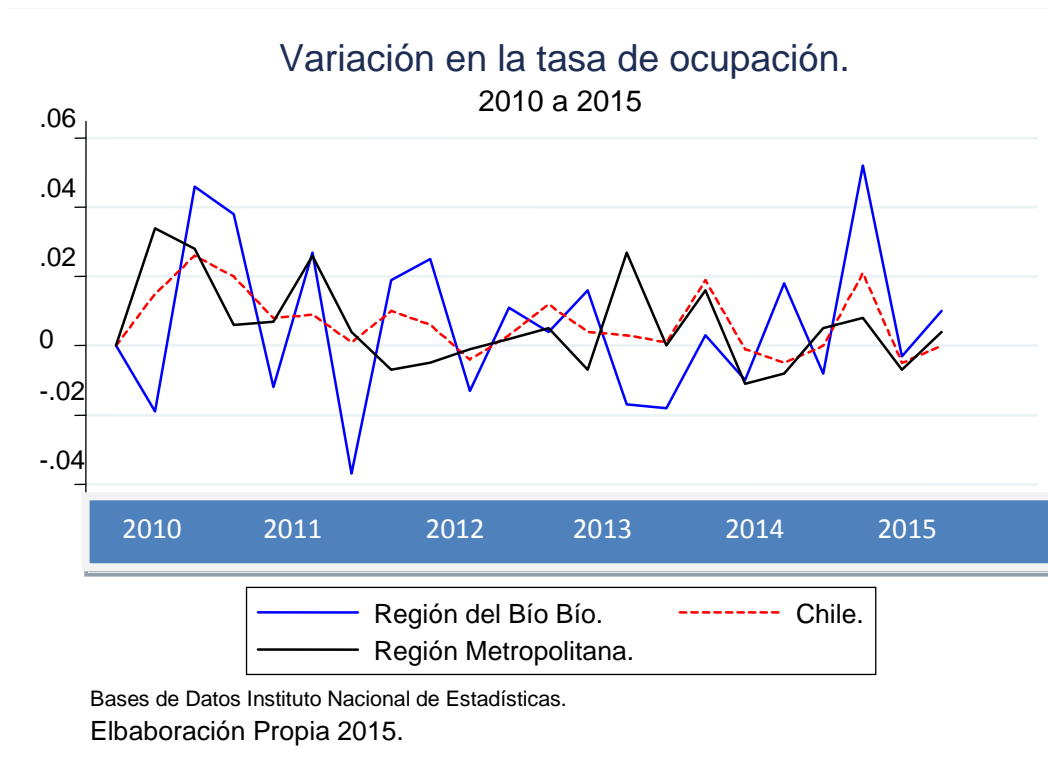
Actualmente Chile es uno de los países en el mundo con mayor niveles de desigualdad alcanzando más de un 0,51 puntos en el índice de gini después de impuestos, el cual es mayor que el promedio de la OCDE el cuál asciende a 0.31. Recordemos que gini se mide de 0 a 1 en donde cero es perfecta igualdad y uno indica que una persona se lleva todos los ingresos. La desigualdad no es determinante a la hora de medir pobreza, sin embargo altos niveles de desigualdad acompañados de aumentos en los índices de pobreza son perjudiciales para el bienestar y la productividad. La pobreza está condicionada por la forma en la que ésta se calcula, teniendo en algunos casos bases comparativas sesgadas y por tanto los resultados al medir la pobreza relativa y absoluta pueden no converger. Por otra parte, si asumimos que Chile ha crecido en su conjunto, deberíamos esperar que en términos absolutos y relativos la pobreza tienda a caer, pues existe un efecto crecimiento sobre la distribución y existe un efecto ingreso sobre la pobreza. Por tanto los ingresos concentran una gran cantidad de información, pues permiten explicar tanto la desigualdad de ingresos y los niveles de pobreza, y los determinantes principales, de los ingresos, son la escolaridad y el género, teniendo en consideración esto, encontramos en el mercado laboral una aproximación para poder explicar la pobreza y desigualdad. El mercado laboral provoca reflejos en el sistema de pensiones, en la distribución de ingresos y en las políticas públicas. La pobreza y desigualdad en gran medida está explicada por la educación de las personas, la expectativa de vida, el género, capital cultural y otras variables sociodemográficas, estas nos permiten explicar otras variables pero a partir del mercado del trabajo. Para las regiones analizadas se espera que al ser las dos regiones más grandes éstas se parezcan estadísticamente.

Basados en la encuesta casen 2013 calculamos el índice de gini a partir de los ingresos de la ocupación principal y tenemos un 44,4%, 48,7% y 40,3% para Chile, RM y RBB respectivamente. Entre RM y RBB la región más igualitaria considerando los ingresos de la ocupación principal es la octava región, teniendo una desviación contrapuesta a la media

nacional que la región metropolitana de aproximadamente 4%, con una amplitud de 8,4% entre ambas regiones.

Ambas regiones poseen realidades distintas, por lo cual se busca analizar en términos relativos la evolución y características del empleo. A continuación la variación en la tasa de ocupación.

Figura 2



El empleo es una variable interesante y multipropósito pues sirve para explicar el comportamiento de la economía, el producto, entre otros, pero aparte de ser un determinante en esos estudios esta variable puede ser explicada por múltiples variables y distintas teorías económicas. Por su parte la fuerza laboral es un conjunto cuyos subconjuntos derivan en la ocupación y desocupación. Chile cuenta con una fuerza laboral equivalente a 10.527.346 personas que se encuentran en edad económicamente activa, para Chile son las personas entre 18 y 65 años para hombres y 18 y 60 años para mujeres. Según Casen 2013 existen 9 categorías ocupacionales las cuales totalizan 7.279.122 ocupados. RM representa un 44,34% de la población de ocupados en tanto RBB solo el 10,29% la composición de la población ocupada por categorías presenta un catastro no significativamente distinto, no obstante, existen diferencias por categorías. Una de estas diferencias se identifica en la categoría de trabajadores por cuenta propia, dado a que el RBB existen -2,78% respecto a RM. Empleados y obreros del sector privado de RBB tienen un -2,35% y un 4,68% más que RM en empleado u obrero del sector público. A continuación se detallan las categorías ocupacionales:

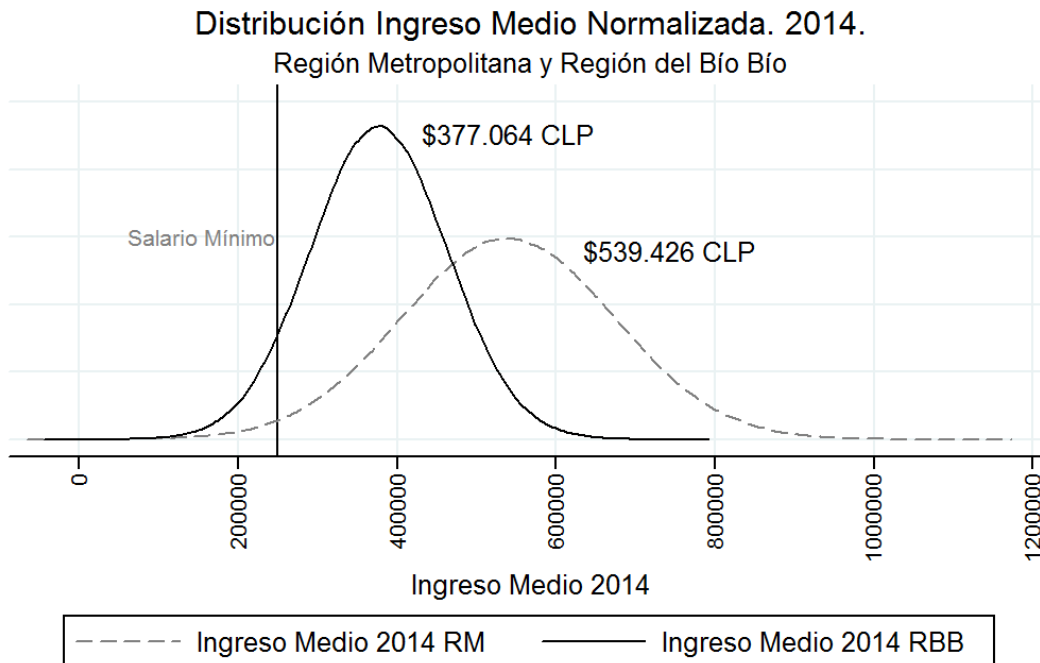
Cuadro 3. Categoría Ocupacional de Región Metropolitana y Octava Región del Bío Bío.

| Categoría Ocupacional | Chile | RM | RBB |
|--|---------|---------|--------|
| Patrón o empleador | 2.00% | 1.98% | 1.96% |
| Trabajador por cuenta propia | 19.39% | 18.79% | 16.01% |
| Empleado u obrero del sector público | 7.20% | 5.10% | 9.79% |
| Empleado u obrero de empresas públicas | 3.10% | 2.98% | 3.05% |
| Empleado u obrero del sector privado | 63.42% | 66.27% | 63.93% |
| Servicio doméstico puertas adentro | 0.21% | 0.33% | 0.27% |
| Servicio doméstico puertas afuera | 3.53% | 3.70% | 3.65% |
| Fuerzas armadas y del orden | 0.70% | 0.56% | 0.60% |
| Familiar no remunerado | 0.45% | 0.29% | 0.75% |
| Total Personas | 7279122 | 3227503 | 748831 |
| % | 100.00% | 44.34% | 10.29% |

Elaboración propia a partir de las bases de datos Casen 2013.

Siguiendo $\frac{1}{\sqrt{(2\pi)\sigma}} e^{-\frac{(x-\bar{x})^2}{2\sigma^2}} = Z$, tenemos:

Figura 3

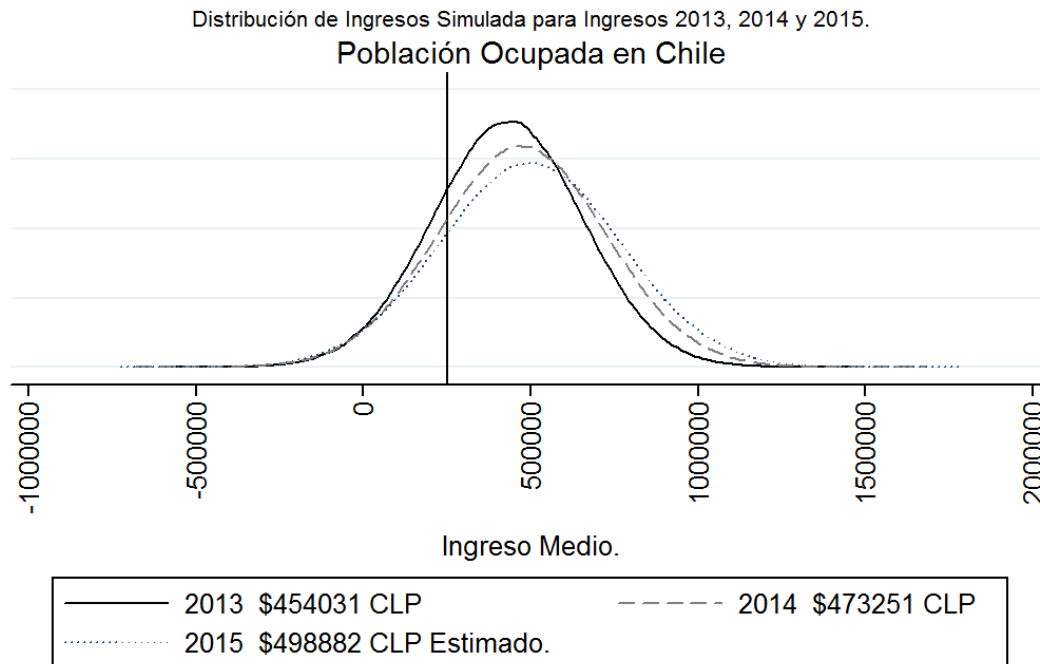


Bases de Datos del Instituto Nacional de Estadísticas.

Elaboración Propia a Partir de la Nueva Encuesta Suplementaria de Ingresos.

Los ingresos de las personas ocupadas en Chile siguen un comportamiento creciente en el tiempo, cabe destacar que además existe un leve cambio en la dispersión de ingresos, esto es muy relevante dado a que la lectura de los cambios en la composición está explicada por leves caídas en la desigualdad de ingresos y crecimiento en los salarios. A continuación realizamos una simulación con datos de la NESI⁷, en donde el ingreso medio 2015 es estimado a partir de la serie de 2010 y deflactado por la inflación acumulada 2015 hasta el mes de agosto equivalente a un 3,4% y analizamos el efecto potencial del aumento de los salarios.

Figura 4



Bases de Datos del Instituto Nacional de Estadísticas.

Elaboración Propia a partir de la Nueva Encuesta Suplementaria de Ingresos.

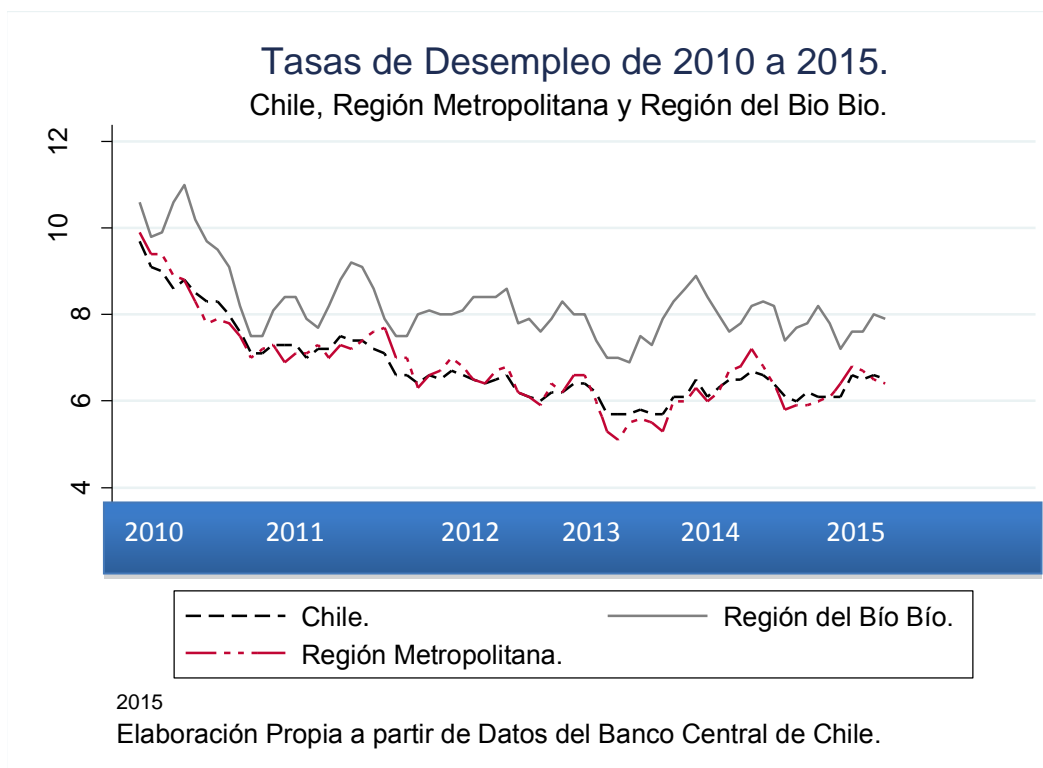
Evaluando la relación existente entre los ingresos del trabajo y la pobreza absoluta, confirmamos que existe una relación negativa entre crecimiento económico y pobreza absoluta, traducido además en mejoras en los ingresos y mejoras en la distribución de estos. Si observamos la *Figura 1* podemos ver en la gráfica un desplazamiento hacia la derecha en la distribución con medias móviles explicadas por el aumento del ingreso medio de cada año. A su vez, asumiendo que existe normalidad en la distribución tenemos que la altura de la función cae, esto significa que existe una condición de mayor igualdad. Respecto a las colas de la distribución el aumento de la altura en dichos tramos del lado izquierdo es el efecto el efecto distribución sobre la pobreza y la pérdida del área producida por el desplazamiento hacia la derecha corresponde al efecto crecimiento sobre la pobreza. Dicho lo anterior, tenemos que si el ingreso medio real aumenta existe un efecto inmediato en la desigualdad y la pobreza traducido en una baja de ambas, lo que también significa una mejora en el bienestar social.

⁷ Nueva Encuesta Suplementaria de Ingresos. 2013 y 2014 respectivamente.

B. Desempleo.

Para entender el desempleo es preciso conocer la estructura del mercado laboral y roles de las personas en la población. La estructura parte con la población total y esta se divide en dos grupos, el primero de ellos está compuesto por las personas que están en edad para trabajar o económicamente activa y el segundo está conformado por la población que no está en edad para trabajar. Dentro de la población en edad para trabajar hay dos categorías, por un lado están los inactivos y por otro la fuerza de trabajo. Respecto a los inactivos existe un subtema de desempleo oculto, que puede estar explicado por personas que pueden o quieren trabajar y pertenecen al mercado laboral informal o también trabajadores desalentados. Aparte de los inactivos se encuentra la fuerza de trabajo donde los cuales se dividen entre los desocupados y ocupados, los desocupados corresponden a los cesantes y las personas que buscan empleo por primera vez. Anteriormente pudimos ver en el Cuadro 1 alrededor de 18 categorías de ocupación por rama, dando explicación a gran parte de la distribución por rama, en ese mismo sentido es importante establecer una relación distinta entre RM y RBB, dado a que la composición del empleo por rama de actividad no es la misma y a su vez las tasas de desempleo no deben ser igualmente sensibles a los shocks económicos, a continuación un gráfico con las tendencias de ambas regiones y la brecha entre ambas.

Figura 3

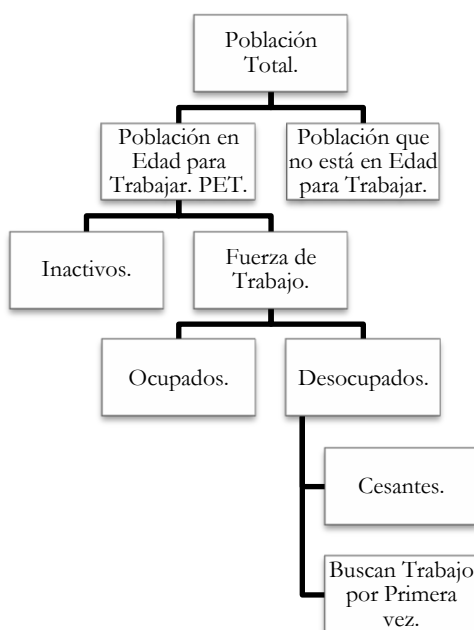


Cuadro 4 Indicadores 2015.

| Región | Tasa de Presión Laboral | Tasa de Desocupación con iniciadores disponibles |
|---|-------------------------|--|
| Total Nacional | 12.8 | 6.7 |
| Región de Arica y parinacota | 9.4 | 4.7 |
| Región de Tarapacá | 14.5 | 7.0 |
| Región de Antofagasta | 15.2 | 6.5 |
| Región de Atacama | 15.4 | 5.8 |
| Región de Coquimbo | 13.3 | 7.2 |
| Región de Valparaiso | 15.0 | 7.0 |
| Región Metropolitana | 11.9 | 6.7 |
| Región del Libertador Gral Bernardo O'higgins | 11.9 | 6.7 |
| Región del Maule | 12.1 | 6.7 |
| Región del Bio Bío | 16.4 | 8.0 |
| Región de La Araucanía | 15.8 | 7.4 |
| Región de los Ríos | 12.6 | 4.9 |
| Región de los Lagos | 5.6 | 4.1 |
| Región De Aisén del Gral. Carlos Ibañez del Campo | 8.2 | 3.6 |
| Región de Magallanes y Antártica Chilena | 5.2 | 4.5 |

Elaboración propia a partir de las bases del INE 2014.

Figura 5



Composición del Mercado del trabajo, elaboración propia a partir del informe del consejo asesor presidencial.

C. Subempleo.

El Subempleo es un concepto que no está exento de discusión, pues considerar su relevancia cambiaría los análisis en materia de política pública, pues su relevancia yace en la subutilización de capital humano y los impactos que esto puede generar. Para efectos del cálculo de las personas subempleadas en Chile asumiremos que las personas que puedan y quieran trabajar más horas a la semana son las subempleadas. A continuación tenemos el detalle en el siguiente cuadro:

Cuadro 5 Subempleo.

| Región | Ocupados | Desocupad | Inactivos | Total | Subempleados |
|------------------------|------------------|----------------|------------------|-------------------|------------------|
| i. Tarapacá | 127.373 | 8.736 | 100.967 | 237.076 | 42.097 |
| ii. Antofagasta | 232.201 | 17.260 | 174.372 | 423.833 | 123.572 |
| iii. Atacama | 114.338 | 6.829 | 89.757 | 210.924 | 45.072 |
| iv. Coquimbo | 299.337 | 30.384 | 245.463 | 575.184 | 115.826 |
| v. Valparaíso | 721.355 | 61.723 | 633.806 | 1.416.884 | 279.145 |
| vi. O Higgins | 373.069 | 29.096 | 295.315 | 697.480 | 165.107 |
| vii. Maule | 409.329 | 28.131 | 381.381 | 818.841 | 177.062 |
| RBB | 748.752 | 82.113 | 797.628 | 1.628.493 | 326.633 |
| ix. La Araucanía | 362.321 | 31.976 | 368.018 | 762.315 | 169.646 |
| x. Los Lagos | 342.806 | 21.116 | 308.606 | 672.528 | 174.101 |
| xi. Aysén | 44.931 | 2.421 | 30.618 | 77.970 | 21.879 |
| xii. Magallanes | 67.232 | 2.923 | 50.017 | 120.172 | 23.896 |
| RM | 3.226.955 | 210.727 | 2.162.212 | 5.599.894 | 1.474.357 |
| xiv. Los Ríos | 137.617 | 12.631 | 145.042 | 295.290 | 64.076 |
| xv. Arica y Parinacota | 70.143 | 4.955 | 55.099 | 130.197 | 35.179 |
| Total | 7.277.759 | 551.021 | 5.838.301 | 13.667.081 | 3.237.648 |

Elaboración propia a partir de las bases de datos Casen 2013.

Respecto al cuadro 5 la columna que se titula Subempleados es obtenida a partir de la encuesta casen, en donde se le pregunta al individuo si está dispuesto a trabajar más horas a la semana, en el caso que el individuo contestara que sí, se le considera como subempleado, pues dicho individuo no se encuentra plenamente empleado. Estos resultados muestran que existe una diferencia de 3 puntos porcentuales entre el subempleo de RM y RBB, en donde el subempleo es mayor en RM. Por otro lado, la tasa de desocupación es 4 puntos porcentuales más alta en RBB que en RM y que el número de personas inactivas en RBB es más alto que el de personas ocupadas, no así en RM pues las personas inactivas alcanzan aproximadamente el 66%.

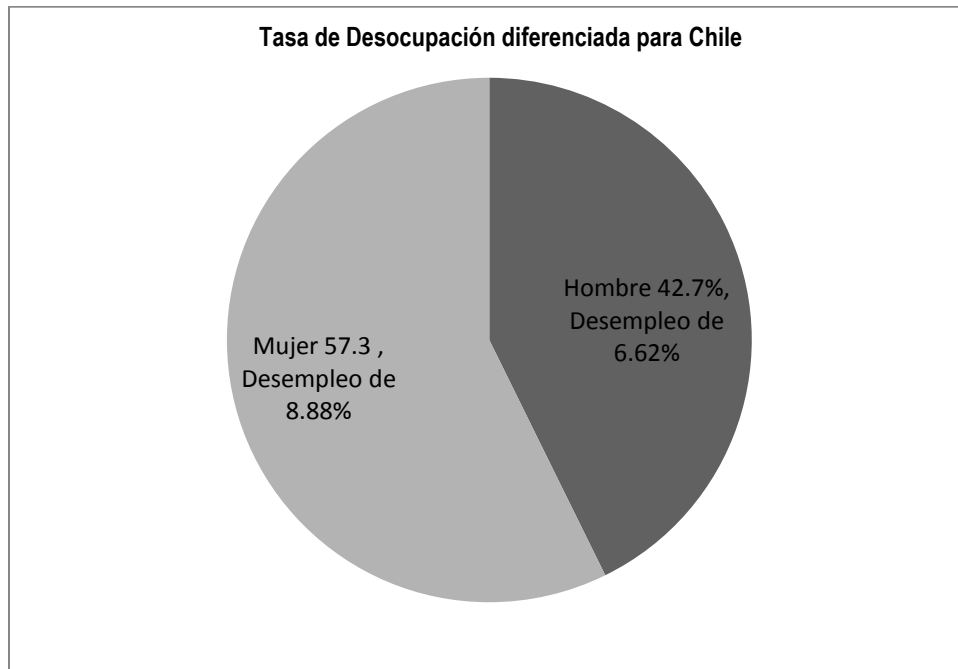
D. Participación de la Mujer.

En Chile las mujeres representan el 51,18% de la fuerza laboral mientras que los hombres solo 48,82%. Históricamente las mujeres participan menos que los hombres en el mercado laboral y a medida que ha pasado el tiempo dicha participación ha ido en aumento., no obstante a nivel latinoamericano Chile presenta tasas especialmente bajas (Aranguiz et al. 2014). La participación más baja se presenta en los sectores de extracción de materias primas y el sector industrial de la

economía chilena, por otra parte las brechas salariales existen en todos los sectores económicos y ocupaciones. La principal explicación de tres parámetros es la prevalencia de la discriminación por sobre los componentes de interacción y dotación (Aranguiz et al. 2014).

De los las personas en la categoría de ocupados en Chile el 42% corresponde a mujeres y de la categoría inactivos el 68%. En tanto RM ocupadas son el 44% e inactivas el 68% con cifras más bajas en RBB de 40% y 67% respectivamente.

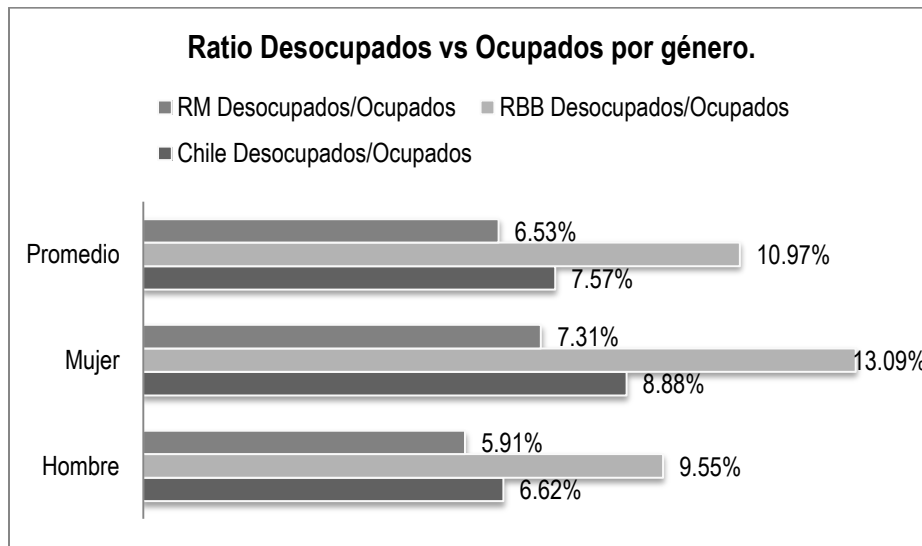
Figura 6



Elaboración propia a partir de las bases de datos Casen 2013.

Una medida de política pública probada ha sido la incorporación de salas cuna en los lugares o ciudades que generan mayor empleo, con efectos positivos en el aumento de la participación laboral femenina. No obstante la desocupación femenina sigue siendo mayor y las brechas entre ambas regiones es amplia, en donde el de desocupados por ocupados, en Chile, alcanza un 7.57% donde RM posee una tasa de 6.53% y RBB de un 10.97%, dicho lo anterior tenemos que la relación entre desocupados por ocupados es más alta en RBB. Si llevamos este mismo ratio y lo separamos por género tenemos un efecto más notorio pues el ratio para RBB alcanza un 13.09% el cual es mayor que el 7.31% de RM y mayor al 8.8% nacional. Para analizar lo anterior tenemos el siguiente gráfico:

Figura 7

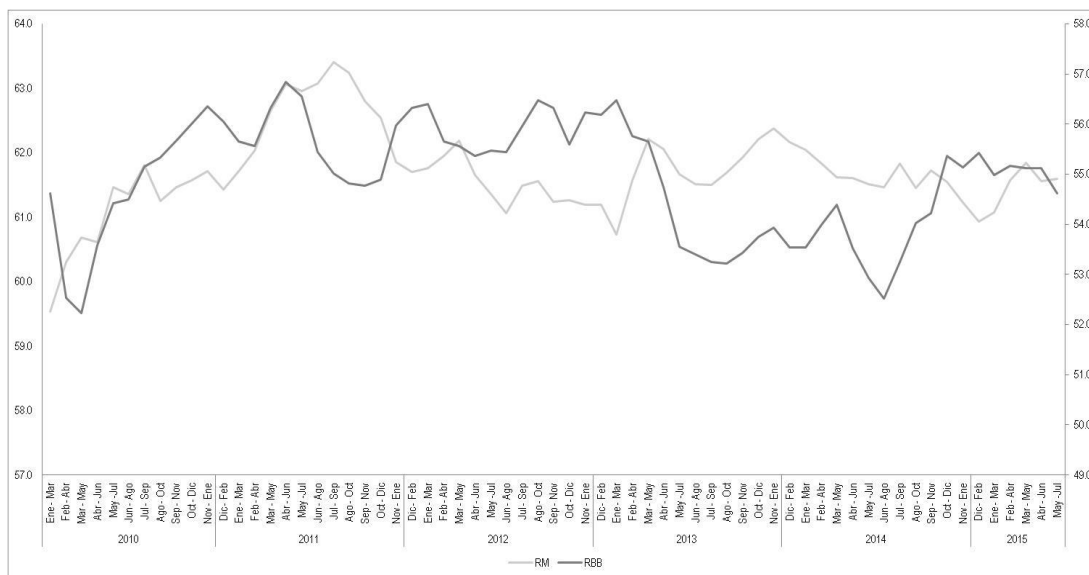


Elaboración propia a partir de las bases de datos Casen 2013.

Una forma de contrastar diferencias entre regiones también es la tasa de participación laboral, para ello tomamos una serie de datos de trimestres móviles para poco más de 5 años, los resultados muestran que la tendencia de ambas no tienen una misma trayectoria, es más, en algunos casos poseen un comportamiento inverso, el coeficiente de determinación de las series de RM y RBB es de 3.2% muy cercano a cero, lo cual de alguna forma permite comprobar la poca relación en el comportamiento de la tasa de participación laboral entre ambas. A continuación gráfico para visualizar lo anteriormente expuesto:

Figura 8

Tasa de Participación Laboral Para Región Metropolitana y Región del Bío Bío.

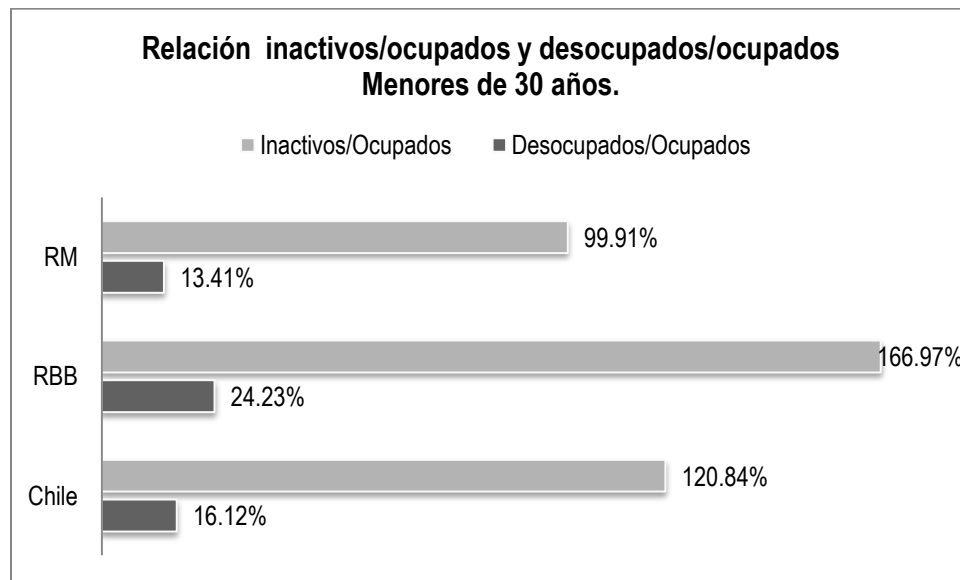


Elaboración propia a partir de las bases de datos del INE.

E. Desempleo Juvenil.

Basados en la encuesta casen, en Chile la fuerza laboral de las personas menores de 30 años de edad superan el 52,8% de inactividad laboral y solo un 40,3% se encuentran en la categoría de ocupados, con una tasa de desocupación cercana al 7%.

Figura 9



Elaboración propia a partir de las bases de datos Casen 2013.

En RM la ocupación llega a el 44,9%, la inactividad a 48,7% y la tasa de desocupación igual a 6,4%. En cambio en RBB la tasa de inactividad llega al 59,2%, la ocupación a un 32,6% y la tasa de desocupación corresponde a un 8,2%. Los nini corresponden a la fracción de la población joven que no trabaja ni estudia, para efectos del cálculo consideramos a las personas entre 18 y 30 años que no trabajan ni estudian las cuales equivalen a 191.492 personas en Chile que corresponden al 37% del total de individuos en dicho tramo. En RM los nini son 68.321 personas alcanzando un 34,74% del subconjunto RM y en RBB 22.448 personas equivalente al 37,73% proporcional en ésta región. La suma de ninis en RM y RBB es el 47% de la sumatoria de personas que no trabajan ni estudian a nivel nacional de personas entre 18 y 30 años.

F. Trabajador Desalentado y Desempleo Oculto.

Primero debemos considerar que existen distintas corrientes de pensamiento que definen el desempleo oculto y es éste el que deriva la atención a los trabajadores desalentados. Dentro de las corrientes expondremos 3 ideas fundamentales, una de cada una. La primera es la perspectiva pionera en donde ésta se funda la crítica de la forma de medición de las personas ocupadas, pues existen elementos no observables ausentes en la métrica. En segundo lugar la perspectiva es la

conservadora, que va en dirección opuesta a la primera, pues señala que no existe una relación significativa entre los trabajadores desalentados y el mercado laboral. Por último tenemos la tercera perspectiva definida como evolucionista, pues dicha perspectiva pretende realizar una nueva forma de capturar los datos estadísticos y calcular la desocupación bajo la nueva métrica.

Una de las explicaciones interesantes que surgen a través de Mincer (1973) es el comportamiento y efecto que provoca la recesión económica en los trabajadores desalentados, pues dichas trayectorias son relevantes y no siguen el curso clásico del mercado del trabajo. Además puede darse que existan personas que quieran trabajar, pero no necesariamente buscan empleo.

Basados en (Durán, 2010):

“Una de las consecuencias teóricas directas que tendría el fenómeno del desaliento es ejercer una presión al mercado laboral y terminar desestabilizando ciertas políticas públicas tendientes a impulsar el empleo y así sanear las tasas de desocupación. Es lo que se conoce como la “Paradoja de Todaro” (Harris, 1969 y Harris-Todaro, 1970). Según ésta, políticas conducentes a generar puestos de empleo terminarían por aumentar la tasa de desocupación. La razón sería la presencia de trabajadores desalentados que rápidamente se “activan” ante la presencia de la política pública (Zenou, 2007; ACOSS, 2003).”

Para efectos del informe creemos que podrían tomarse medidas para evaluar la relación existente entre el mercado laboral y la tasa de ocupación de mujeres y jóvenes, pues son parte importante de la dinámica de empleo nacional.

Para el caso de la RM y Bío Bío existe una correlación positiva entre el crecimiento económico y la ocupación, principalmente la femenina. Por otra parte las diferencias entre ambas regiones son sustantivas, lo cual hace muy interesante el estudio, porque además de acuerdo a los diversos sectores industriales puede darse una explicación que sume el concepto de autoselección, es decir, que tanto jóvenes y mujeres se auto marginen del mercado del trabajo.

4. Conclusiones.

Las mayores diferencias entre las regiones estudiadas son el subempleo y el género, en donde RBB se encuentra en una situación menos aventajada. El subempleo es una variable latente en ambas regiones, no obstante existe una mayor proporción en la octava región.

La ineficiente absorción de capital humano femenino está explicada en mayor medida por variables como la autoselección, desaliento laboral y a los ciclos económicos; dejando fuera diferencias en años de escolaridad o elementos de capital humano, dejando entrever elementos en la línea de cultura organizacional social.

El mercado del trabajo en RBB es más elástico que en RM, es decir, RBB está más expuesto a los shocks de la economía.

De acuerdo a los índices de presión laboral la calidad del empleo es menos precaria en RM respecto a RBB, siendo precaria en ambas.

Respecto a las personas menores de 30 años la relación que existe entre inactivos y ocupados es uno a uno en RM en cambio en RBB es de 1.6 y la mayor cantidad de desocupación para el mismo rango etario es de el doble de la RM. Por otra parte, los niveles de escolaridad promedio se correlacionan con la oferta laboral.

El mercado laboral permite explicar de forma significativa la desigualdad en Chile. La pobreza y desigualdad en gran medida está explicada por la educación de las personas, la expectativa de vida, el género, capital cultural y otras variables sociodemográficas, éstas nos permiten explicar otras variables a partir del mercado del trabajo dado a que los ingresos de la mayoría de las personas son captados a partir del empleo.

Según el índice de gini, calculado a partir de los ingresos del trabajo, la Región Metropolitana es más desigual que la región del Bío Bío alcanzando una brecha de 8,4 puntos del índice. En conclusión RBB es más igualitario en términos relativos, pues la desviación estándar de ingresos es más baja, la tasa de desocupación es del 8%, siendo más alta que el 6,7% de RM y la tasa de presión laboral en RBB es un 33% mayor a la media nacional explicando en parte una mayor rotación en los puestos de trabajo y menor estabilidad laboral, por tanto la población laboralmente activa tiende a ser más homogénea y sus salarios distan en menor cuantía a la media.

La Región Metropolitana si bien concentra poco más de un tercio de la población, su contexto laboral es distinto, por lo que se cuestiona la confianza de estudios nacionales en donde se utiliza como muestra nacional (para todos los sectores industriales), dado a que no es capaz de capturar la heterogeneidad del país, como por ejemplo en el caso de RBB en donde la mayoría de los índices son más precarios que los de RM, por tanto las políticas públicas seleccionadas a nivel país en base a RM no son las más eficientes y no impactarían de la misma forma a todas las regiones del país.

5. Recomendación para las Políticas Públicas.

Se sugiere fortalecer fondos destinados para ciencia y extensión, es decir, fortalecer los vínculos entre la sociedad y las casas de estudios de forma sostenida en el tiempo, dado a que el perfeccionamiento del capital humano se da en el largo plazo, entonces el rol de la ciencia y extensión podrían abrir posibilidades para nuevas alternativas de desarrollo y comunicación.

En Chile la fuerza laboral femenina es mayor, no obstante en la Región del Bío Bío las mujeres que trabajan equivalen al 40% y de la población inactiva alcanzan el 67% por tanto una de las propuestas de política pública es generar instrumentos que incentiven la participación laboral femenina, a través de un plan que integre herramientas de capacitación, actividades de inserción laboral, emprendimiento y a los empleadores con el fin de aproximar la fuerza laboral a las distintas culturas organizacionales de la región.

La principal herramienta en la toma de decisiones es a partir de datos institucionales o investigaciones incipientes, las cuales son adoptadas de forma transitoria para resolver casos puntuales. Dicho lo anterior, los datos procesados no tienen una amplitud e institucionalidad que les permita desarrollar información en el largo plazo, es por ello que en este punto se hace necesario poder formalizar e inyectar más recursos a instituciones que puedan generar este input para la toma de decisiones.

Una medida de política pública que impactaría de mayor forma en RBB es subsidiar el empleo femenino en los sectores más sensibles y concentrados como lo es el sector agrícola y manufactura, ya que a diferencia de RM el know how de RBB es más idóneo para el desarrollo de estas actividades.

La calidad del empleo y estabilidad laboral en RBB es precaria, por su parte uno de los sectores relevantes de la economía que explica en gran parte esta precariedad, es la agricultura. En materia de políticas públicas una de las tareas más difíciles es tornar más competitivo el sector agrícola sin perjudicar a los pequeños agricultores.

Respecto a la variación de la tasa de ocupación, el mercado del trabajo RBB es más elástico que en RM, es decir, RBB está más expuesto a los vaivenes de la economía. Una política pública en este contexto es la de un subsidio al empleo para los sectores industriales más elásticos de la economía, que además sería incentivo para que las personas se incorporen al mercado del trabajo formal.

Bibliografía

Comisión Económica Para América Latina y el Caribe . (2014). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Desafíos para la Sostenibilidad del Crecimiento en un Nuevo Contexto Externo*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Paes de Barros, R. (2008). Desigualdad de oportunidades económicas en siete países de América Latina. En R. Paes de Barros, *Midiendo la desigualdad de oportunidades en América Larina y el Caribe* (pág. Capítulo 1). Washington D.C.: Mayol Ediciones, ©2008.

Harding, D. J., Jencks, C., Lopoo, L. M., & Mayer, S. E. (2008). The Changing Effect of Family Background on the Incomes of American Adults. En S. Bowles, H. Gintis, Osborne, & M. A., *Unequal Chances: Family Background and Economic Success*. (pág. Chapter 1). New Jersey: Princeton University Press.

Consejo Asesor Presidencial Trabajo y Equidad. (2008). *Informe Final Hacia un Chile más justo: Trabajo, Salario, Competitividad y Equidad Social*. Santiago: Consejo Asesor Presidencial Trabajo y Equidad.

OIT. (1999). Trabajo decente, Memoria del Director General a la 87ª reunión de la Conferencia Internacional. 87. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

Weller, J., & Roethlisberger, C. (2011). La Calidad del Empleo en América Latina. *Macroeconomía del Desarrollo* , Serie 110.

Contreras, D., Cooper, R., & Neilson, C. (2007). Crecimiento pro pobre en Chile. *Serie Documentos de trabajo N239 Universidad de Chile* , 1-20.

Ravallion, M. (2005). Pro poor growth: A primer!. *Development Research Group, World Bank* .

Berdegú, J., Lara, E., Modrego, F., Sanclemente, X., & Schejtman, A. (2010). *Comunas Rurales de Chile*. Santiago: Rimisp.

Ffrench-Davis, R. (2007). *Entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad: tres décadas de política económica en Chile*. Santiago: J.C. Sáez Editor. Cuarte Edición.

Contreras, D., de Mello, L., & Puentes, E. (2012). The determinats of labour force participation and employment in Chile. *Applied Economics* , 2765–2776.

Larrañaga, O. (2004). Participación laboral de la mujer en Chile: 1958-2003. *Departamento de Economía, Universidad de Chile* , 1-37.

Comisión Asesora Presidencial en Descentralización y Desarrollo Regional. (2014). *Propuesta de Política de Estado y Agenda para la Descentralización y el Desarrollo territorial de Chile Hacia un País Desarrollado y Justo*. Chile.

Thayer, L. E. (2011). Descentralización y desarrollo regional en Chile. Una Mirada desde la sociedad. *Polis* , 267-287.

Mineduc, C. d. (2012). *Encuesta Casen 2011 Análisis módulo de Educación*. Santiago: Gobierno de Chile.

Burdett, K., Carrillo, C., & Melvin, C. (2011). HUMAN CAPITAL ACCUMULATION AND LABOR MARKET EQUILIBRIUM*. *International Economic Review* , 657-677.

Durán, G. (2010). Trabajadores Desalentados y Desempleo Oculto. *Fundación Sol* .